

lo, subbada ante inconueni-
ente, ofreciendole sin gas-
to alguno; cuya propo-
sicion fu deshechada
como inutil, á pesar de
las razones que en un es-
crito que lei al intento
lo apoyaban, dandome
por respuesta no ser nec-
sario, por que por repeti-
das reales ordenes esta-
ban encargadas las re-
verendas Comunidades re-
ligiosas de establecer es-
cuelas. Sin embargo la
M.^a Sociedad convencida
de la importancia y ne-
cesidad de este asunto, tan
repetidamente inculcado en
sesiones publicas y ordin.

